

LA ECONOMIA BALEAR TRAS UN LUSTRO DE CRISIS TURISTICA

Miquel ALENYAR FUSTER

I. INTRODUCCION: DINAMICA DE CRECIMIENTO EN EL PERIODO 1965-1992

LA economía balear ha transitado a lo largo de los últimos siete años, por tres sendas diferentes de crecimiento. En el trienio 1986-1988, presentó unos ritmos de crecimiento elevados, sensiblemente superiores a los del conjunto nacional. En el bienio siguiente (1989-1990), la economía balear se vio sometida a un proceso de rápida e intensa desaceleración que se materializó en unas tasas interanuales decrecientes e inferiores a las medias de España. Finalmente, en el último bienio (1991-1992) la economía balear se ha movido en un contexto de estancamiento económico, caracterizado por unos niveles de crecimiento escaso e insuficiente para hacer posible el mantenimiento de los volúmenes interiores de ocupación.

1. Tres años de gran crecimiento (1986-1988)

En los años comprendidos entre 1986 y 1988, los niveles de actividad de la economía balear se vieron impulsados al alza como consecuencia de incrementos notables de la demanda turística, la inversión y la demanda de consumo de los residentes. El principal factor de arrastre vino dado por el aumento del turismo extranjero llegado por vía aérea. Se pasó de 4,4 millones de viajeros en 1985 a 6,1 millones en

1988. En tres años, la afluencia turística extranjera registró un aumento absoluto de 1,7 millones de pasajeros, equivalente a un incremento del orden del 40 por 100 (38,44 por 100).

La mayor parte del aumento global del turismo se concentró en el mercado británico, cuya ampliación, en los años indicados, superó el millón de pasajeros. El mercado alemán registró una ampliación del orden de los 350.000 pasajeros. Las causas explicativas del incremento de la demanda turística británica se han de buscar en la reorientación de la política comercial aplicada a lo largo de estos años por los *touropedores* del Reino Unido hacia la movilización de volúmenes crecientes de pasajeros con base en la reducción de los precios de venta finales. La ampliación del mercado alemán respondió a causas diferentes. Entre ellas, se ha de señalar el progresivo aumento de la renta familiar disponible en la República Federal de Alemania, la difusión generalizada en ella de las preferencias por las vacaciones de sol y playa, y el alza en la misma de la notoriedad y prestigio de Baleares como destino turístico consolidado.

La inversión se vio empujada al alza por un conjunto diverso de factores. En este sentido, cabe apuntar, en primer lugar, la presión derivada del crecimiento de la demanda turística. Otras causas fueron la ampliación del excedente empresarial de los servicios turísticos, el clima favorable

asociado al crecimiento económico en el conjunto español y el anuncio de la inminencia de una nueva regulación autonómica, de carácter restrictivo, relativa a la construcción de nuevos hoteles y apartamentos turísticos. La formación de capital creció en los tres años de referencia a una tasa media anual acumulativa del 15 por 100.

Se registró en estos años un aumento de las necesidades de ocupación que propició la inmigración de un amplio contingente de personas, y que determinó un aumento importante de la población absoluta interior. Este hecho, la ampliación de la renta disponible por parte de las economías domésticas y una cierta reducción de sus tasas de ahorro dieron lugar a que la demanda de consumo se incrementara a un ritmo anual acumulativo del orden del 5,5 por 100.

A lo largo del trienio, el PIB de Baleares creció en términos reales a un ritmo medio acumulativo del orden del 7 por 100 anual, frente a un 4,5 por 100 del conjunto español.

2. Dos años de desaceleración (1989-1990)

El crecimiento casi vertiginoso de la afluencia turística que había dinamizado fuertemente la economía balear en el trienio anterior se quebró en 1989-1990. El número de turistas extranjeros llegados por vía aérea pasó de 6,1 millones en 1988 a 5,2 millones en 1990, con una pérdida neta de 940.000 viajeros. La baja afectó sobre todo al mercado británico y, en menor medida, a los mercados nórdicos, como consecuencia de la aparición en éstos de dificultades económicas de carácter general. La afluencia

de pasajeros del Reino Unido registró una disminución de casi 900.000 personas en dos años, equivalente a una contracción del 32 por 100.

La demanda de formación bruta de capital, sometida siempre a importantes factores de inercia, siguió creciendo a un ritmo progresivamente decreciente, pero todavía de cierta entidad. En efecto, la tasa media de incremento de la inversión en los dos años de referencia fue del 6,2 por 100. Por su parte, el crecimiento del consumo privado registró también un proceso de ralentización a causa de la reducción de las tasas de incremento de la ocupación, la reducción del excedente empresarial, la debilitación del proceso de inmigración y el estancamiento de la tasa de ahorro de las economías domésticas. La demanda de consumo a lo largo de los dos años considerados se amplió a un ritmo anual medio del 4,5 por 100.

El crecimiento del PIB de Baleares registró en estos años un proceso de intensa desaceleración. Su tasa se situó en una media anual del orden del 2,6 por 100, sensiblemente inferior a la del conjunto nacional en el mismo período (4,2 por 100).

3. Un bienio de crecimiento insuficiente (1991-1992)

La afluencia turística extranjera presentó un ligero repunte en 1991 y 1992, basado en una tasa anual de crecimiento del orden del 2 por 100. La afluencia británica se mantuvo a la baja en 1991, pero aumentó un 11,8 por 100 en 1992. La afluencia alemana continuó aumentando en 1991, pero se estabilizó en 1992. La afluencia de los mercados nór-

dicos mantuvo el declive de años anteriores.

La formación de capital disminuyó en los dos años del bienio a un ritmo del orden del 7 por 100 anual. El crecimiento de la demanda de consumo se vio erosionado como consecuencia de la baja de la ocupación, la debilitación del ritmo de aumento de la suma de las rentas salariales, la emigración de una parte del contingente de inmigrantes de última hora, el menor crecimiento de la renta familiar disponible, el estancamiento del excedente empresarial y la ampliación de las tasas de ahorro de las economías domésticas a causa de la percepción, por parte de éstas, de la situación de crisis.

El PIB de Baleares presentó en los dos años del bienio de referencia un crecimiento reducido, similar al medio del conjunto español de 1992, insuficiente en ambos años para sostener los volúmenes interiores de empleo.

4. Dos aspectos diferenciales

La evolución económica de Baleares a lo largo de los últimos ocho años ha presentado, respecto del conjunto español, diversos rasgos diferenciales que merecen una breve consideración.

Por un lado, destaca la anticipación temporal por parte de la economía balear de las oscilaciones generales de la economía española. En este sentido, cabe apuntar que el bienio de mayor crecimiento del período se da en Baleares en 1986-1987 y en España en 1987-1988; que la desaceleración del crecimiento se registra en Baleares en 1989-1990 y en España en 1990-1991, y que la etapa de retroceso productivo

se inicia en Baleares en 1991 y en España en 1992.

En segundo lugar, cabe señalar que la economía balear tiende a ampliar, respecto del conjunto de la economía española, las dimensiones que registran las oscilaciones de la evolución económica general. En efecto, en la etapa de mayor prosperidad, el ritmo medio de crecimiento económico de Baleares fue claramente superior al del conjunto español; y en la etapa de desaceleración, la pérdida de dinamismo fue más rápida y más intensa en Baleares que en España. Las posiciones actuales de estancamiento son similares en ambos conjuntos económicos.

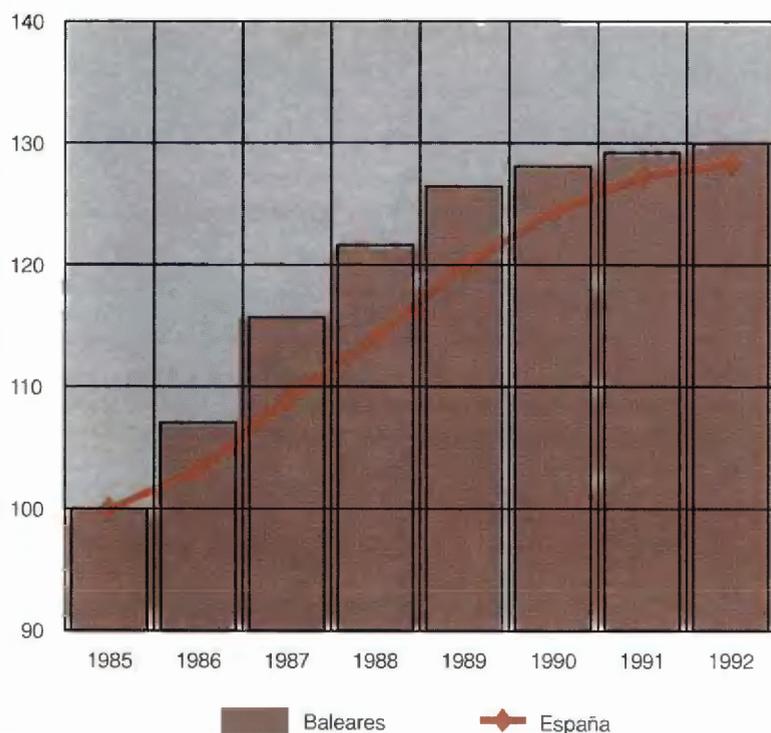
5. Balance comparativo

El crecimiento en términos reales que la economía balear ha acumulado entre 1986 y 1992 arroja, en comparación con el medio de España, una diferencia ligeramente positiva. La economía balear, a lo largo del período, ha crecido, en valores constantes, algo más de un punto porcentual por encima del conjunto español (gráfico 1).

Si se miran las cosas desde el punto de vista del PIB valorado en pesetas corrientes, la economía balear ha crecido menos que la española. En efecto, el crecimiento acumulado del PIB, medido en pesetas corrientes, ha sido algo menor (en torno a un 5 por 100) en Baleares que en España (gráfico 2).

Las causas de la diferencia señalada se hallan en el particular comportamiento de los precios implícitos en el PIB de Baleares a partir del año 1989 (gráfico 3). El deflactor de precios del producto regional se ha visto condi-

GRAFICO 1
CRECIMIENTO ACUMULADO DEL PIB
(1985-1992)
(1985: Base = 100)



II. ANTECEDENTES, CAUSAS Y MANIFESTACIONES DE LA CRISIS

La crisis turística se inició en Baleares en 1988, cuando el aumento de pasajeros del año resultó insuficiente para cubrir el incremento de la oferta de servicios de alojamiento. Como consecuencia del desajuste entre oferta y demanda turísticas, se registró, a partir de dicho año, una baja de los precios efectivos de venta percibidos por los establecimientos de alojamiento (hoteles y apartamentos turísticos). La reducción de los precios nominales de venta de los servicios hoteleros se intensificó en los años 1989 y 1990. En 1991 y 1992, se registraron alzas de escasa entidad que supusieron, en la práctica, el estancamiento del precio medio efectivo de venta de dichos servicios.

La larga duración del proceso de crisis turística, que abarca más de un lustro; la severidad de ésta (con una disminución de los ingresos regionales por turismo); la posición central del turismo en la economía balear, y las expectativas deprimidas que se dan en relación a las posibilidades inmediatas de una recuperación significativa de los volúmenes de afluencia y de los precios, han contribuido a generalizar en Baleares un clima de preocupación que tiende a poner el acento más en el recuento de los problemas que en su diagnóstico.

La constatación generalizada de que la economía balear se halla en una situación compleja, marcada por la presencia de problemas importantes y, en buena medida, nuevos, se da asociada a unos ciertos niveles de perplejidad. Estos se explican en función del grado de sorpresa que

cionado, a partir de dicho año, por la evolución regresiva de los precios efectivos de venta de los servicios de alojamiento y complementarios de hoteles y apartamentos turísticos. Por lo demás, la progresiva disminución del gasto extrahotelero realizado por turista y día, y su manifiesta sensibilidad respecto de los precios, han contribuido a contener los precios (y, en algunos casos, a incentivar las ventas a precios de ocasión) de los servicios que los turistas adquieren fuera de los establecimientos en que se alojan. Por lo que respecta a los servicios extrahoteleros, la distribución del fenómeno citado ha sido irregular a causa de los diferentes grados de rigidez que presentan

los distintos segmentos de la oferta turística complementaria.

Los servicios turísticos correspondientes a excursiones, alquiler de vehículos sin conductor, salas de fiestas y bares han sido los que han visto más castigados sus precios. Han registrado, en general, aumentos moderados los precios de las comidas rápidas (*snacks*), servicios de playa, transporte público y comunicaciones. Por el contrario, han presentado una notable insistencia inflacionista los precios del alquiler de vehículos con conductor, los de restauración y algunos servicios de entretenimiento.

GRAFICO 2
CRECIMIENTO ACUMULADO DEL PIB
 En pesetas corrientes
 1985: Base = 100

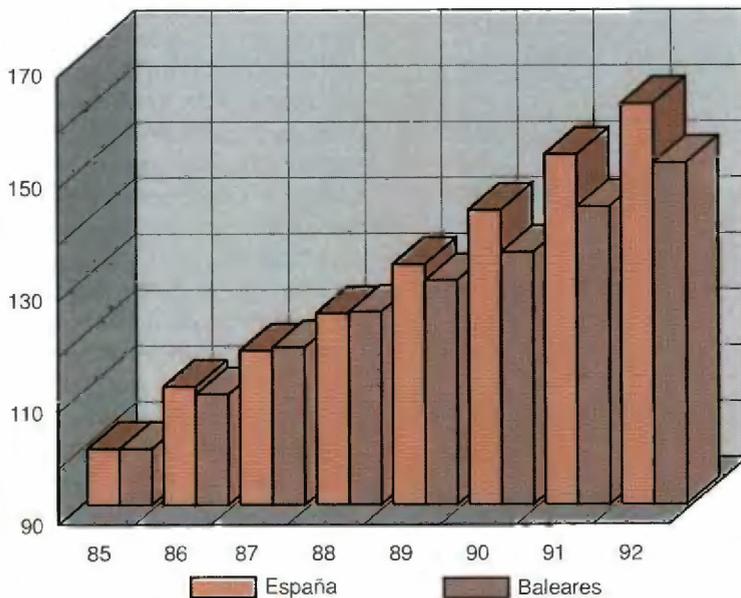
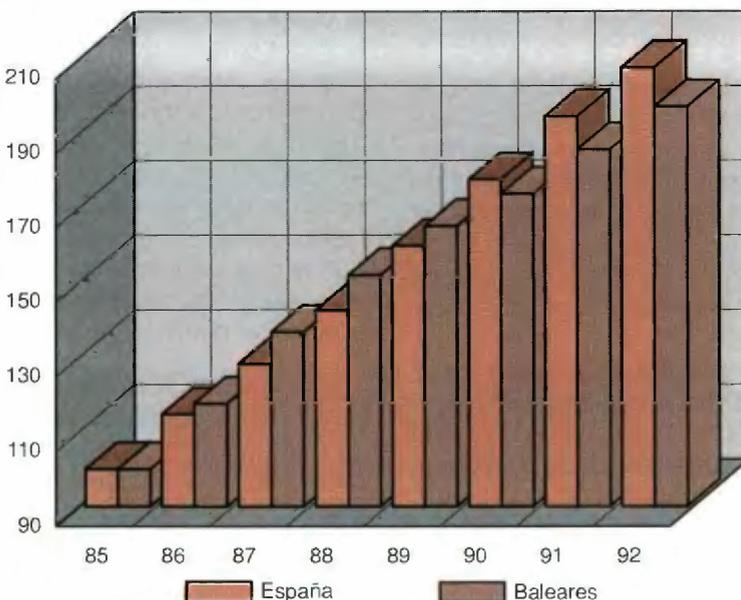


GRAFICO 3
CRECIMIENTO ACUMULADO DE
LOS PRECIOS IMPLICITOS DEL PIB
 1985: Base = 100



ha causado en algunos sectores la eclosión y la persistencia de una situación de crisis, tras casi treinta años ininterrumpidos de crecimiento y prosperidad. A mediados de los setenta, la crisis económica internacional del petróleo supuso para Baleares el estancamiento de la demanda turística durante sólo un trienio (1974-1976), sin repercusiones contractivas relevantes en los precios y los ingresos por turismo. Aquella experiencia, de consecuencias fugaces y poco profundas, contribuyó a consolidar la convicción de que la economía turística balear gozaba de una notable capacidad de resistencia frente a las situaciones de crisis, e incluso de una cierta inmunidad respecto a éstas. La disolución de este espejismo ha alimentado en los últimos tiempos reacciones de una preocupación mayor que la coherente con el análisis estricto de la realidad. De ahí la importancia que para Baleares tiene el estudio de los antecedentes de la crisis y la evaluación de sus causas próximas y remotas.

Los antecedentes, causas y manifestaciones de la crisis económica balear se pueden agrupar en varios epígrafes.

1) *Escasa diversificación de la oferta*

La oferta turística de Baleares se halla fuertemente especializada en la producción de servicios turísticos vacacionales de verano correspondientes al segmento de sol y playa. La oferta turística no vacacional (turismo de convenciones y congresos, deportivo, gastronómico, etc.), la oferta vacacional no veraniega (turismo de invierno, de primavera, de la tercera edad, cultural, etc.) y la oferta vacacional que no pertenece al segmento de sol y playa

(agroturismo, turismo rural, etc.) tienen un peso relativo de escasísima entidad. Por lo demás, dentro del turismo vacacional de verano se da una elevada concentración en los mercados británico y alemán, que en conjunto absorben más del 70 por 100 de la afluencia total de pasajeros extranjeros. También hay que señalar que más del 60 por 100 de los turistas se alojan en establecimientos de tres estrellas, y que casi el 80 por 100 de ellos lo hace en establecimientos de tres y dos estrellas. Finalmente, se da una elevada concentración en el segmento del turismo joven. En efecto, más del 45 por 100 de los turistas tiene menos de 30 años, y más del 80 por 100 tiene menos de 45 años.

2) Reducción de la afluencia turística

La afluencia turística de extranjeros disminuyó en más de 940.000 viajeros en el bienio 1989-1990. Paralelamente, la afluencia de turistas españoles aumentó en algo más de 300.000 viajeros, gracias al incremento de la demanda de viajes vacacionales de sol y playa en el mercado español y a las apelaciones a dicho mercado por parte de las empresas baleares, al objeto de compensar en la mayor medida posible la caída del mercado británico. En el bienio 1991-1992, la afluencia turística extranjera se amplió en 270.000 viajeros, y la española en 90.000. La agregación de los resultados correspondientes a los dos bienios señalados arroja una disminución absoluta de la afluencia turística global por vía aérea, entre 1988 y 1992, del orden de 275.000 viajeros (cuadro n.º 1).

CUADRO N.º 1

TURISTAS LLEGADOS POR VIA AEREA

	Vuelos internacionales	Vuelos nacionales	Totales
1988	6.135,4	517,2	6.652,6
1989	5.721,3	627,4	6.348,7
1990	5.188,6	825,8	6.014,4
1991	5.306,1	932,4	6.238,5
1992	5.460,0	914,1	6.374,1

Fuente: Evolución económica de Baleares (varios años).

3) Contracción de la estancia media

El promedio de pernoctaciones realizadas por turista disminuyó ininterrumpidamente a lo largo del trienio 1989-1991. A lo largo del mismo, la estancia media acumuló una baja absoluta de 0,59 días. Fueron las principales causas del fenómeno la disminución de la estancia media del turismo alemán y británico, la reducción del peso relativo del turismo británico, que es el que tiende a hacer un promedio de estancias más elevado, y la ampliación paralela del turismo español, que realiza un promedio de pernoctaciones sensiblemente inferior a la media del turismo balear. La ampliación del turismo británico en 1992 y la reducción del español permitieron una ampliación ligera de la estancia media en dicho año. Con todo, entre 1988 y 1992 se acumuló una disminución de la estancia media del orden del 3,8 por 100 (cuadro número 2).

4) Disminución del volumen de pernoctaciones

El volumen total de pernoctaciones realizadas por turistas depende de la afluencia de viajeros y de la estancia media de éstos.

CUADRO N.º 2

EVOLUCION DE LA ESTANCIA MEDIA (Unidad: número de días)

1988	12,09
1989	12,14
1990	11,78
1991	11,55
1992 (*)	11,63

(*) Avance.

Fuente: Evolución económica de Baleares (varios años).

CUADRO N.º 3

VOLUMEN DE PERNOCTACIONES TURISTICAS (Unidad: miles de pernoctaciones)

1988	80.429,9
1989	77.073,2
1990	70.849,6
1991	72.054,7
1992 (*)	74.130,8

(*) Avance.

Fuente: Cuadros n.ºs 1 y 2.

La contracción de ambas variables en los años 1989 y 1990 provocó una disminución del orden del 9,6 millones de pernoctacio-

nes. El aumento de la afluencia en 1991 y 1992 y la ampliación de la estancia media en 1992 determinaron un incremento de 3,3 millones de pernoctaciones en el bienio 1991-1992. La comparación del total de pernoctaciones de 1992 con el de 1988 pone de manifiesto una reducción de 6,3 millones de estancias entre ambos años. Dicho de otro modo, la demanda de servicios turísticos de alojamiento acumuló entre 1988 y 1992 una disminución del 7,8 por 100 (cuadro n.º 3).

5) *Disminución del gasto turístico extrahotelero unitario*

El gasto realizado por los turistas fuera de los establecimientos hoteleros, destinado a la adquisición de servicios de restauración, bar, cafetería, alquiler de vehículos, excursiones, entretenimiento, compras en comercios y similares, se ha mantenido prácticamente estabilizado en valores monetarios a lo largo de los últimos cinco años. En términos de valor constante, el mencionado gasto ha acumulado a lo largo del quinquenio una contracción del 11,7 por 100. La explicación del fenómeno se ha de relacionar con la reducción de las disponibilidades para el gasto turístico asociadas a la crisis económica británica, la incentivación a través de ventas de última hora de paquetes turísticos en régimen de ofertas a precios rebajados, destinados a turistas de menor capacidad de gasto; el aumento del número de turistas alemanes y la paralela disminución de la capacidad adquisitiva media de éstos; el nivel interior de precios y su evolución reciente. Cabe señalar que el comportamiento del gasto turístico complementario realizado por persona y día

CUADRO N.º 4

EVOLUCION DEL GASTO TURISTICO EXTRAHOTELERO UNITARIO
(Gasto medio por persona y día)

	<i>Pesetas corrientes</i> (a)	<i>Deflactor específico</i> (b)	<i>Pesetas constantes de 1992</i>
1988	2.023,1	5,53	2.403,4
1989	2.045,3	4,80	2.318,5
1990	1.982,3	0,75	2.230,4
1991	2.041,8	6,83	2.150,4
1992 (*)	2.121,4	5,32	2.121,4

(*) Avance.
Fuente: (a) *El gasto turístico* (varios años).
(b) *Evolución económica de Baleares* (varios años).

CUADRO N.º 5

EVOLUCION COMPARADA DE LA DEMANDA TURISTICA Y EL VOLUMEN DE PERNOCTACIONES (1988-1992)
(Variaciones de cada año respecto del anterior)

	<i>Demanda turística</i> (1)	<i>Pernoctaciones</i> (2)	<i>Diferencias</i> (3) = (1) - (2)
1988	2,91	3,21	-0,30
1989	-5,89	-4,17	-1,72
1990	-8,64	-8,07	-0,57
1991	-0,24	1,07	-1,31
1992 (*)	1,30	2,88	-1,58

(*) Avance.
Fuente: *Evolución económica de Baleares* (varios años).

y la disminución del volumen global de estancias turísticas registradas ha implicado una reducción relativamente importante de las cifras reales de producción de la oferta turística extrahotelera (cuadro n.º 4).

6) *Contracción de la demanda turística*

La demanda de bienes y servicios realizada por los turistas, medida en términos reales, ha tendido a crecer menos o a decrecer más que el número de pernocta-

ciones, según se expone en el cuadro n.º 5.

7) *Disminución de los ingresos por turismo*

Los ingresos percibidos por las unidades de explotación residentes como contrapartida de las ventas de bienes y servicios a turistas españoles y extranjeros han evolucionado a la baja en los últimos años a causa de las variaciones registradas en la afluencia de pasajeros, la estancia media, los precios hoteleros y el gasto turístico

complementario. Más concretamente, los ingresos por turismo en 1989-1990 disminuyeron en casi 80.000 millones de pesetas. Por el contrario, en 1991-1992 aumentaron algo más de 40.000 millones de pesetas. Como consecuencia de lo expuesto, los ingresos por turismo de 1992 se situaron 37.000 millones de pesetas por debajo de los obtenidos en 1988 (cuadro n.º 6).

8) Exceso de oferta

El crecimiento de la oferta turística de alojamiento en el período 1986-1990 se concretó en una ampliación neta de la planta del orden de 100.000 plazas, mientras el número de turistas llegados por vía aérea registraba en 1990 una cifra prácticamente igual a la de 1986. En 1991 y 1992 la planta disponible disminuyó ligeramente. Mirando las cosas en términos homogéneos a los que se dieron en los años 1986 y 1987, por lo que respecta a distribución estacional, distribución insular y estancia media de los turistas, se puede decir que la capacidad de alojamiento turístico existente en 1992 precisaba un volumen anual de afluencia del orden de un tercio de millón más de viajeros.

9) Baja de los precios hoteleros

El exceso de oferta, señalado en el apartado anterior, junto con la debilidad de la demanda turística inducida por la crisis económica británica desde 1988 y la crisis económica alemana en 1992, ha dado lugar a un proceso de ajuste a la baja de los precios efectivos de venta de los servicios de alojamiento, según se detalla en el cuadro n.º 7. De acuerdo

CUADRO N.º 6

INGRESOS CORRIENTES POR TURISMO (Unidad: millón de ptas.)

1988	440.910,5
1989	407.843,9
1990	361.104,2
1991	382.456,2
1992 (*)	403.757,9

(*) Avance.

Fuente: *Evolución económica de Baleares 1991*, c. 21, pág. 81.

CUADRO N.º 7

EVOLUCION DEL PRECIO DEL ALOJAMIENTO TURISTICO Y SERVICIOS ANEXOS

	Variación sobre año anterior	Índice 1987: Base=100
1987	—	100,00
1988	-1,12	98,88
1989	-5,41	93,53
1990	-5,38	88,50
1991	5,76	93,59
1992 (*)...	2,12	95,58

(*) Avance.

Fuente: *Evolución económica de Baleares (varios años)*.

con lo que se expone en éste, el precio medio percibido por los establecimientos de alojamiento disminuyó en el trienio 1988-1990 y se recuperó parcialmente en 1991-1992. Los precios nominales de 1992 quedaron situados por debajo de los correspondientes a 1987.

10) Nivel elevado de los precios de la oferta extrahotelera

Los precios de taxis, restaurantes, bares, excursiones, diversio-

nes, comercio turístico, alquiler de vehículos, etc., presentan en Baleares unos niveles de precios que superan los medios del Reino Unido desde principios de la década de los ochenta, y los de Alemania desde los años 1986-1987. El problema indicado no es sólo de nivel, sino también de diferente ritmo de crecimiento. Los precios de la oferta turística complementaria de Baleares han presentado en los últimos años unas tasas anuales de crecimiento, medidas en marcos alemanes o en libras esterlinas, sensiblemente más elevadas que las de los precios al consumo en Alemania, Reino Unido y otros países emisores. Como consecuencia de ello, la demanda turística de servicios extrahoteleros tiende a disminuir, la relación *value for money* que establecen los turistas se deteriora y se reduce, paralelamente, el atractivo turístico de la oferta balear.

11) Antigüedad de la planta hotelera

Sobre una parte relativamente importante de la planta de hoteles y apartamentos turísticos de Baleares pesa un grado relativamente alto de envejecimiento. Se trata, al mismo tiempo, de un envejecimiento físico y por obsolescencia. El deterioro físico de las instalaciones es consecuencia del paso del tiempo (un 52 por 100 de las plazas hoteleras fueron construidas hace más de 20 años), las malas condiciones de conservación asociadas al cierre estacional de los establecimientos, el elevado grado de humedad ambiental de la zona litoral balear, deficiencias derivadas del hecho de que, en muchos casos, los inmuebles fueron construidos con excesivas premuras de tiempo y con materiales de

calidad insuficiente; el déficit acumulado de operaciones de reposición y renovación de instalaciones, etcétera.

Por otro lado, hay que hablar de un grado elevado de envejecimiento por obsolescencia. En efecto, una parte relativamente importante de la planta hotelera responde a unos parámetros de concepción, distribución, diseño y dotación de servicios que no se adaptan convenientemente a los gustos de los turistas actuales. En este sentido, cabe hablar, sobre todo, de faltas de espacio que afectan, en general, a habitaciones, cuartos de baño, pasillos, comedores, salones, recepción, terrazas, zonas ajardinadas y accesos. Por lo demás, casi un 90 por 100 de las plazas en explotación se construyeron al amparo de autorizaciones otorgadas con anterioridad a la entrada en vigor de la nueva normativa autonómica (1984), y no cuentan, por ello, con adecuados espacios abiertos integrados en el propio establecimiento.

12) *Masificación de las zonas turísticas*

El desarrollo de las zonas turísticas ha estado presidido por una ordenación sectorial turística atenta solamente a características individuales de los establecimientos y por la ausencia de una ordenación general de las zonas turísticas. Explican este hecho la rapidez del crecimiento urbanístico de las zonas turísticas, la insuficiencia de las precauciones contra la especulación urbanística, la falta de experiencia, a escala internacional, en los años sesenta y setenta por lo que respecta a urbanismo turístico y el retraso con que se han desarrollado las técnicas y los conocimientos urbanísticos aplicados al

turismo masivo de sol y playa. Como consecuencia de lo expuesto, las zonas turísticas balears presentan, especialmente las más antiguas (Playa de Palma, Palmanova, Magalluf, Santa Ponça, Cala d'Or, etcétera) unos niveles de densidad urbana poco adecuados desde el punto de vista de las preferencias de la demanda.

13) *Déficit de infraestructuras*

Baleares presenta un grado elevado de insuficiencia de infraestructuras como consecuencia de diversas causas, entre las que cabe citar el hecho insular, el carácter marcadamente estacional de su actividad económica, la utilización de la población de derecho como parámetro habitual para la provisión de diversos tipos de infraestructuras, la escasez tradicional de la inversión pública realizada en Baleares por la Administración central y la insuficiente aportación de recursos a la Comunidad Autónoma.

Los déficit más urgentes de infraestructuras se pueden concretar, en una primera aproximación, en los siguientes puntos: aeropuertos, red de carreteras, protección y defensa de la costa, sistemas insulares de eliminación de residuos sólidos, depuración de aguas residuales con eliminación de vertidos no depurados al mar, equipamientos sanitarios, etcétera.

La adecuada disponibilidad de infraestructuras cubre en Baleares tres vertientes. Por un lado, se han de tener en cuenta aspectos relacionados con los niveles de bienestar de la población residente y aspectos relacionados con el funcionamiento del sistema productivo regional. Por otro lado, se han de tener en

cuenta, también, aspectos relacionados con los niveles de calidad y competitividad del producto turístico balear. La adecuada disposición de infraestructuras constituye, en especial por lo que respecta a algunas de ellas, un factor clave para el sostenimiento y la consolidación del atractivo turístico de la región. Es por ello por lo que se echa en falta un grado adecuado de análisis, por parte de la Administración central, de la eficacia y la rentabilidad públicas de las inversiones en infraestructuras en Baleares.

14) *Problemas de calidad de la oferta*

Tal como la entiende actualmente el turista vacacional, la calidad es disponibilidad de espacios amplios, dentro y fuera de los establecimientos. También es contacto con la naturaleza. Es, además, una difícil mezcla de tranquilidad y diversión, descanso y distracción, ocio y actividad. Es, asimismo, confort. En este último concepto se recogen elementos tan diversos como comida y bebidas buenas, suficientes y variadas; número limitado de prestaciones en régimen de autoservicio; agua corriente caliente y fría; aire acondicionado en las dependencias de uso colectivo, en las habitaciones de uso particular, en los medios de transporte y en buena parte de los establecimientos de la oferta complementaria. En suma, la calidad está formada por un conjunto de elementos que, por su número y sus características, hacen que los turistas se sientan satisfechos. La oferta turística balear presenta, según se desprende de lo expuesto en apartados anteriores, algunos problemas de calidad. La baja de los precios de los servi-

cios de alojamiento ha contribuido a agravar la situación. Por lo demás, la oferta complementaria, sobre todo en algunos de sus apartados, registra niveles poco adecuados de calidad, que condicionan manifiestamente el grado de satisfacción global de los turistas.

15) *Baja sostenida de la construcción*

La reducción de la afluencia turística, el exceso de oferta hotelera, la contracción de la demanda interior de obra edificada y la debilidad de la demanda exterior de bienes inmuebles han determinado que la construcción haya presentado en Baleares una contracción mayor que en el conjunto español. En 1991 y 1992, el nivel de actividad disminuyó a tasas situadas entre el 6 y el 8 por 100. Como consecuencia de ello, se vieron sometidas igualmente a procesos de contracción las ramas industriales de productos auxiliares de la construcción y las ramas de servicios más directamente relacionadas con la construcción y sus industrias auxiliares.

III. PUNTOS DE REFLEXION

La evolución de la economía balear a lo largo de la crisis turística, iniciada en 1988 y todavía no superada, ha permitido poner de manifiesto la falta de consistencia de algunas ideas centrales sobre algunas de las principales características de la demanda y la oferta turísticas. La revisión de los hechos más relevantes de este período reclama esfuerzos nuevos de análisis, reflexión e interpretación, encaminados a ampliar, mejorar y actualizar la base teórica tradicional relativa al he-

cho turístico. En este sentido, cabe señalar que la experiencia balear de los últimos años constituye una fuente importante de nueva información sobre el comportamiento de la demanda turística.

Durante muchos años, se ha pensado que la demanda turística europea de vacaciones de sol y playa era muy poco flexible a la baja cuando se daban reducciones de la renta. Esta hipótesis se basaba en la solidez que la demanda turística había demostrado en los años sesenta y setenta a través de diversas oscilaciones coyunturales de las economías europeas y, sobre todo, a lo largo de la crisis económica internacional de los setenta (1974-1980). Desde el año 1988 a esta parte se han acumulado evidencias que ponen de manifiesto que la demanda turística europea de vacaciones puede presentar caídas importantes como consecuencia de bajas de la renta, e incluso como consecuencia del estancamiento de ésta. Un análisis de los factores determinantes del comportamiento de la demanda turística respecto de la renta, antes y después de 1988, permite poner de manifiesto que su inflexibilidad se dio en los años sesenta, setenta y primeros ochenta, cuando el coste de las vacaciones en los destinos habituales de sol y playa era más barato que el coste de la vida en los lugares de residencia de los turistas. La aceleración de precios de los viajes vacacionales en los años ochenta y el aumento de su coste a raíz del progresivo fortalecimiento de la peseta, contribuyeron aparentemente a debilitar, en gran medida, la inflexibilidad de la demanda turística respecto de la renta. La profundización del análisis en la dirección indicada permitiría, en nues-

tra opinión, establecer que no ha variado recientemente la flexibilidad de la demanda turística respecto de la renta, sino que su grado de flexibilidad ha dependido, y continúa dependiendo, del nivel relativo de los precios de los viajes de vacaciones.

En un contexto de viajes de sol y playa relativamente costosos (del orden de los 1.000 marcos alemanes o las 450 libras esterlinas por persona y viaje), la demanda de éstos tiende a entrar en competencia con otras aplicaciones alternativas. La experiencia parece indicar que, en el seno de las economías domésticas europeas, las decisiones relativas a la realización de viajes de vacaciones entran en pugna con decisiones alternativas de consumo de bienes y servicios tales como la adquisición o renovación de electrodomésticos, mejoras de la casa, compra de elementos de confort, sustitución del coche, etcétera. La confirmación de lo expuesto permitiría explicar que la demanda turística, más que de la renta general, depende de la renta familiar disponible y, más que de ésta, de sus volúmenes destinados al consumo. Dicho de otro modo, el incremento de las posiciones de ahorro asociado a fases de crisis económica también afecta negativamente a los volúmenes de la demanda turística. En suma, las referencias empíricas aportadas por la experiencia de los últimos años parecen indicar que los servicios turísticos se comportan, a partir de un determinado nivel de precios, como una mercancía de consumo sometida, sin preeminencias especiales, a las incidencias propias de las decisiones del consumo familiar.

La necesidad de realizar viajes vacacionales presenta en las sociedades europeas unos niveles

importantes de apremio y urgencia. Las disponibilidades suficientes de renta por parte del turista potencial pueden verse sesgadas a la baja, por lo que respecta a su importe, en fases de crisis económica. Así parece confirmarlo la conducta de numerosos viajeros que en los últimos años han tomado decisiones de realizar vacaciones pese a no disponer de las sumas de renta convencionalmente necesarias para ello. Muchos europeos prefieren tomar unas vacaciones de sol y playa en condiciones inferiores a las normales (con menos cantidad y menor calidad de servicios) que prescindir de ellas. Han contribuido a potenciar la demanda en este sentido las ofertas de *forfaits* de última hora a precios rebajados hasta un 50 por 100 sobre precios de tarifa. Por lo demás, el fenómeno apuntado se manifiesta en una debilitación, muy significativa en algunos casos, de la demanda de servicios extrahoteleros. La demanda turística se asienta en unos deseos tan arraigados que en fases de crisis tiende, antes que a anularse, a reducirse a través de la disminución del número de días de viaje y a través de la contracción de la cantidad y calidad de los servicios consumidos por día de estancia. Hay que decir que este hecho ha contribuido de manera relevante a atenuar la baja global de la demanda turística recibida en Baleares en el último quinquenio.

Los precios elevados de la oferta turística complementaria no constituyen un hecho intrascendente desde el punto de vista general. Los turistas europeos disponen actualmente de unos grados de experiencia e información turística muy superiores a los que manejaban diez años atrás. Como consecuencia de ello, sus de-

cisiones relativas a la elección de los destinos turísticos las toman de un modo mucho más autónomo e independiente respecto de sus agentes de viajes que en épocas anteriores y, además, las toman de un modo mucho más racional. En este sentido, cabe señalar que las basan, cada vez más, en la evaluación de balances de satisfacción-coste. Por lo que respecta a estos balances, uno de los elementos diferenciales de Baleares consiste en la disposición de una oferta complementaria abundante, amplia y bien diversificada. La evaluación de ésta como poco satisfactoria a causa de sus precios excesivos constituye un factor importantísimo, por cuanto reduce la diferenciación del producto turístico balear y devalúa uno de sus principales motivos de atracción turística.

La crisis turística de los pasados cinco años ha permitido y ha propiciado que en Baleares se pusieran de manifiesto diversos problemas que afectan a la oferta turística, especialmente los inventariados más arriba (epígrafes 1, 11, 12, 13 y 14), y se tomara conciencia, en buena medida, de la trascendencia de éstos. La baja de la demanda turística y su posterior estancamiento (1991-1992) se explican no sólo en función de problemas de la demanda, sino también como consecuencia de deficiencias de la oferta. Por lo demás, un lustro de crisis turística ha venido también a poner de manifiesto que el sector del turismo vacacional ha superado una larga fase caracterizada, básicamente, por la presencia en el mercado de una oferta relativamente escasa y una demanda amplia y creciente. En el futuro, incluso después de la normalización de la demanda, la oferta turística seguirá siendo abun-

dante. Por ello, en el contexto presente y en el futuro se impone, en el ámbito del turismo, un profundo cambio de la gestión empresarial y pública tendente a introducir en aquélla estrategias de venta, políticas de producto y una atención primordial a la calidad.

IV. MEDIDAS APLICADAS

La crisis turística, los problemas que ésta ha puesto de manifiesto y la progresiva sensibilización de la sociedad balear ante ellos han provocado reacciones diversas que, si bien son insuficientes todavía, no por ello dejan de ser importantes. A efectos de mayor claridad, las exponemos agrupadas en diversos epígrafes.

1) Disposiciones legislativas autonómicas

Al objeto de que los establecimientos hoteleros y los apartamentos turísticos se ubicaran en espacios abiertos y holgados, de acuerdo con las exigencias de la calidad turística, se dictó la Ley 7/1988, de 1 de junio, de medidas transitorias de ordenación de los alojamientos turísticos (*BOCAIB*, número 76, 25-6-1988). En virtud de la misma, se confirmó que éstos debían mantener una *ratio* de 60 metros de solar por plaza. Dicha ley vino a completar y ratificar el Decreto 103/1987, de 22 de octubre, por el que se había sustituido el Decreto 30/1984, de 10 de mayo, que estableció una relación mínima de 30 metros por plaza.

Para fomentar e impulsar el proceso de modernización de la planta de alojamiento turístico, se dictó la Ley 3/1990, de 30 de mayo, de creación y regulación del «Plan de Modernización de

Alojamientos Turísticos (*BOCAIB*, número 74, 19-6-1990). Su aplicación ha permitido que, ordenadamente, se decidiera retirar definitivamente del mercado un total de plazas obsoletas que entre 1991 y 1992 superó las 10.000, y que un número importante de establecimientos realizara operaciones de mejora y modernización.

Para impulsar el proceso de modernización y renovación de los establecimientos de la oferta complementaria (bares, restaurantes y cafeterías) el *Govern Balear* dictó el Decreto 2/1991, de 16 de enero, desarrollado posteriormente mediante Orden del Consejero de Turismo del 6 de julio de 1992.

Al objeto de mejorar la dotación de infraestructuras de las zonas turísticas, se convino entre el *Govern Balear* y los ayuntamientos turísticos el «Plan extraordinario de inversiones y mejoras en infraestructuras públicas de las zonas turísticas». Al respecto, se dictó la Ley 7/1990, de 13 de julio, de aprobación de un crédito extraordinario para la realización de obras de dotación y mejora de infraestructuras públicas en las zonas turísticas (*BOCAIB*, número 81, 5-7-1990). La importancia de las obras realizadas en las anualidades 1990-1991 y 1991-1992 sirvió para que éstas constituyeran uno de los reclamos en que se basó la promoción de Baleares en 1991 y 1992.

La protección de los espacios naturales fue abordada de modo acertado y riguroso en virtud de la Ley 1/1991, de 30 de enero, de espacios naturales y de régimen urbanístico de las áreas de especial protección (*BOCAIB*, n.º 31, 9-3-1991). La mencionada ley y sus especificaciones se han utilizado a lo largo de las campañas

de 1991 y 1992 como argumento central de promoción turística, que se ha hecho girar en torno al eslogan «Las islas protegidas».

2) Disposiciones legislativas estatales

En 1991 el archipiélago de Cabrera fue declarado parque nacional en virtud de la Ley 14/1991, de 29 de abril (*BOE*, 30-4-1991). Las dimensiones del parque son de 1.318 Ha. terrestres y de 8.703 Ha. marinas.

3) Actuaciones medioambientales

La protección del medio ambiente ha sido objeto de diversas actuaciones por parte del *Govern Balear*. En virtud de la Ley 11/1989, creó la Junta de Aguas como organismo responsable del desarrollo y aplicación de la política hidráulica, y de la medioambiental relativa al saneamiento y depuración de aguas residuales. Su presupuesto correspondiente al año 1993 asciende a 5.300 millones de pesetas. El Instituto Balear de Saneamiento (IBASAN) es el organismo encargado de los servicios de ejecución y mantenimiento de las instalaciones depuradoras. Cuenta para ello con unos recursos del orden de los 4.000 millones de pesetas anuales, provenientes en parte de transferencias de capital de la Junta de Aguas y de fuentes de financiación directas. Por otro lado, se desarrollan tres programas de actuaciones medioambientales: el de «Protección y defensa del medio natural», que corre a cargo de la Consejería de Agricultura, el de «Protección del medio ambiente», encomendado a la Consejería de Obras Públicas, que desarrolla actuaciones vinculadas al programa «*Envireg*», de la CE,

y el de «Energía y medio ambiente», que está confiado a la Consejería de Industria. La Presidencia del *Govern* tiene a su cargo las actuaciones relativas a la adquisición de espacios naturales. En 1992, el *Consell Insular de Mallorca*, tras la aprobación de un plan de eliminación por incineración de los residuos sólidos urbanos, convocó y resolvió el concurso para su adjudicación. El *Consell Insular de Menorca* acordó gestionar e impulsar la declaración de la isla de Menorca como «Reserva de la Biosfera».

4) Planes de promoción y ordenación turística

La Consejería de Turismo del *Govern Balear* elaboró el «Plan de marketing turístico 1991-1993», basado en un análisis de los destinos competitivos de Baleares y de las características del producto turístico balear. Su aplicación a partir de 1991 ha hecho posible que las actuaciones realizadas estuvieran mejor orientadas, se basaran en una visión estratégica y fueran más eficaces.

A fin de establecer una ordenación globalizadora de las zonas turísticas, prevenir su crecimiento excesivo, contribuir a la reducción de las densidades urbanísticas inconvenientes y fomentar la remodelación y mejora de éstas, la Consejería de Turismo estuvo trabajando a lo largo de 1990 y 1991 en la elaboración de un proyecto de «Plan de ordenación de la oferta turística» (POOT), cuyo borrador fue sometido a la consideración de los agentes sociales en marzo de 1992. Poco después, se acordó encargar a una comisión técnica la revisión del proyecto y su reelaboración.

5) *Diversificación de la oferta*

Con el propósito de estimular la diversificación de la oferta, se han realizado, por parte de la Consejería de Turismo, importantes esfuerzos de promoción del turismo de golf, del turismo náutico, del turismo de convenciones y congresos, del turismo de ciclistas, etc. Por otro lado, el *Govern Balear* aprobó el Decreto 30/1991, de 4 de abril, de regulación de las actividades del agroturismo y del turismo rural. Por lo demás, hay que señalar que en 1992 se inauguró un nuevo puerto deportivo, «Port Adriano» (Calvià/Mallorca), resultado de la modificación del antiguo puerto de «El Toro». Asimismo, el 1 de agosto de 1992 se sometió a información pública, durante dos meses, la segunda redacción del «Plan de puertos deportivos». Entraron en funcionamiento dos nuevos campos de golf de 18 hoyos: «Capdepera Golf» (Mallorca) e «Ibiza Golf» (Ibiza). En el ámbito de la comercialización directa, se ha de hacer constar la creación, por parte de la Federación Empresarial Hotelera de Mallorca, de una central informática de reservas, conectada al sistema *Amadeus* de reservas hoteleras (creado por Iberia, Air France, Lufthansa y SAS) y a la red *Iber-tex* de Telefónica. Los resultados obtenidos por la central de reservas en sus dos primeros años de existencia han sido ampliamente satisfactorios.

6) *Mejora de infraestructuras*

Dentro del ámbito de las infraestructuras de competencia estatal, cabe señalar, entre otras actuaciones, la próxima construcción de un nuevo aeropuerto en Palma, con una inversión prevista de 20.000 millones de pesetas, y las actuaciones dependientes del

«Plan de costas» (1993-1997), con una dotación estimada para el Archipiélago del orden de los 10.000 millones de pesetas.

7) *Plan Futures*

Dentro del «Plan marco de competitividad del turismo español (Futures)», elaborado por la Secretaría General de Turismo en colaboración con las consejerías de Turismo de las comunidades autónomas, y en virtud de convenios suscritos entre el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo y la Consejería de Turismo del Gobierno Balear, se han convocado en 1992 y 1993 diversos programas de ayudas a iniciativas empresariales de mejora del producto turístico, que ha contado con una participación destacada de empresas del sector. Por lo demás, el 21 de diciembre de 1992 se firmó un convenio entre el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, la Consejería de Turismo del Gobierno Balear, el Ayuntamiento de Calvià y un grupo amplio de empresarios hoteleros del municipio, para el desarrollo del «Plan marco de competitividad del turismo español» en el municipio de Calvià (Mallorca), como zona piloto de dicho Plan. El objetivo del mencionado convenio es la aplicación de un extenso inventario de mejoras tendentes a conseguir una mayor competitividad del sector, la modernización de instalaciones y la consecución de entornos urbanos y medioambientales adaptados a las exigencias del turismo de hoy y del futuro. Se pretende con ello que Calvià alcance la denominación de «destino turístico excelente».

8) *Megaparque telemático*

En orden a promover la implantación de nuevas actividades económicas, complementarias de las turísticas, la Consejería de Economía y Hacienda del *Govern Balear* ha desarrollado un proyecto relacionado con el aprovechamiento de las posibilidades de Baleares como megaparque telemático. El proyecto implica actuaciones diversas, entre las cuales se cuenta la potenciación de Baleares como *resort office*, o sede de trabajo a distancia, y como zona de producción de servicios de investigación, innovación y similares destinados a la industria europea e internacional. A primeros de 1993 se desarrollaron dos seminarios sobre el tema, con la intervención de especialistas internacionales, y se celebró una sesión de dos días de trabajo (23-24 de febrero de 1993) del Foro de la Comisión Europea de Teletrabajo. En el curso del primer trimestre del año 1993, tuvo entrada en el Parlamento de las Islas Baleares el proyecto de Ley de creación del Parque de Innovación Balear.

V. LOS RETOS DEL FUTURO

La dinámica de crecimiento de la economía balear se ha visto sometida en los últimos años a una fuerte presión contractiva. En esta dirección han influido factores coyunturales y cíclicos relacionados con la crisis económica británica, problemas económicos derivados de la reunificación alemana y problemas asociados a la reducción del crecimiento económico en España, la CE y la OCDE.

Por su parte, los problemas anteriores han contribuido a poner de manifiesto la existencia en el sistema productivo balear de al-

gunas deficiencias que deben ser atendidas y corregidas en orden a mejorar la competitividad del producto y propiciar su viabilidad a largo plazo.

La evaluación comparada de los problemas dependientes de la demanda turística y de los dependientes del sistema productivo regional permite poner de relieve la preeminencia de los primeros sobre los segundos. Las relaciones de causalidad de la contracción del crecimiento balear se concentran más sobre factores de demanda que sobre elementos de oferta. Las causas centrales de los principales problemas económicos de Baleares se hallan situadas más cerca de los problemas que afectan al comportamiento coyuntural de la demanda turística que al de la derivada de las deficiencias (más permanentes) de la oferta. Es por ello por lo que cabe y conviene plantear el futuro de la economía balear desde una perspectiva analítica en la que el agobio de los problemas presentes no impida la adecuada visión del futuro.

La economía balear, de cara al futuro, cuenta con ventajas importantes. Entre ellas se ha de citar, ante todo, el prestigio de su oferta, especialmente el de sus establecimientos de tres estrellas, considerados en general como el mejor conjunto del Mediterráneo dentro de su categoría. Otra ventaja diferencial es la que aporta la notoriedad de Baleares en los mercados emisores europeos como destino turístico consolidado. Un punto fuerte específico de la Región es el que viene dado por la aptitud de aquél para el turismo reiterativo. Los turistas presentan en Baleares unos niveles altos de repetición y unos deseos de reiterar el viaje superiores a los que manifiestan en otros destinos. La oferta turística

balear presenta, además, un grado elevado de experiencia, conocimientos y dominio de las técnicas propias del negocio que la diferencian de sus competidores más directos. En Baleares se da una combinación mejor que en otros destinos alternativos de las posibilidades de combinar tranquilidad y diversión, descanso y esparcimiento, reposo y distracción, ocio y actividad. La insularidad constituye un factor importante de refuerzo de la imagen turística balear. Otras ventajas relevantes son su condición de territorio de la CE, su cultura europea, su posición en el Mediterráneo occidental y su dilatada tradición turística.

De cara al futuro, la economía balear presenta también desventajas y puntos débiles. Entre ellos se han de incluir todos los aspectos relativos a las deficiencias inventariadas de la oferta turística, el elevado nivel de madurez de ésta y las limitaciones objetivas de crecimiento que pesan sobre ella.

Por lo demás, la demanda europea de servicios de turismo vacacional de esparcimiento y ocio, salvadas las incidencias transitorias debidas a cuestiones de coyuntura, presenta una tendencia básica de crecimiento. Se ha dicho que la demanda europea de vacaciones de sol y playa tiende a perder cuota de mercado dentro del contexto de la demanda turística general. En efecto, la demanda de servicios más especializados de ocio, como el turismo de golf, náutico, deportivo, gastronómico, rural, residencial, etcétera, ha crecido a mayor ritmo que la demanda turística de sol y playa. Sin embargo, ésta ni ha comenzado su declive, ni ha alcanzado su techo, ni dejará de crecer en el futuro. Hay que hacer constar que la ampliación de

la demanda turística especializada, ajena al turismo de sol y playa, ofrece a Baleares oportunidades nuevas de crecimiento y expansión. La creación del mercado único y la marcha hacia la unión económica y monetaria europea también aportan a Baleares nuevas e importantes posibilidades de consolidación y diferenciación turística.

La economía balear no se halla libre de amenazas y riesgos. En este sentido, se ha de señalar la progresiva ampliación de la oferta de alojamiento en otros destinos turísticos (Turquía, Túnez, Marruecos, etc.); la creación en ellos de una oferta adaptada a posteriori a las experiencias de 30 años de turismo de masas y diseñada *ab initio* de acuerdo con las necesidades actuales del turismo europeo; la disponibilidad en los mismos de amplios espacios abiertos al contacto con la naturaleza; el atractivo añadido que tienen algunos de estos destinos como consecuencia de su carácter exótico; la posibilidad, cada vez más probable, de que la CE apoye el crecimiento económico del Magreb a través de la financiación de proyectos de desarrollo turístico de sol y playa, etcétera.

En el marco de las circunstancias descritas, la economía balear puede y debe plantearse con rigor y con ambición la consecución de diversos objetivos básicos de carácter instrumental y final. Estos se pueden presentar agrupados en cuatro apartados:

- 1) *Impulsar* la difusión en el sector turístico de la conciencia de que son necesarios cambios profundos de mentalidad y de gestión que propicien la asunción de conductas industriales tan comunes como las estrategias de venta, las políticas de producto y

la preocupación por la calidad; el avance decidido de los procesos de modernización de la oferta hotelera y de los servicios complementarios; la diversificación de la oferta turística en orden a promover la producción de servicios de ocio que incluyan el turismo de sol y playa, y muchas cosas más; la progresiva implantación de las condiciones que permitan el desarrollo del proyecto del *Govern Balear* encaminado a convertir Baleares en un destino residencial, de trabajo a distancia (*resort office*) y de producción de servicios especializados de investigación, innovación y otros para la industria europea e internacional; el arraigo en la sociedad balear de una amplia cultura de la calidad, etcétera.

2) *Proveer* la ordenación equilibrada de las zonas turísticas, la protección del medio natural, la aplicación en tiempo y forma de la vigente Ley de Espacios Naturales, la elaboración y la aplicación de la ordenación general del territorio regional; la reducción decidida de impactos ambientales; la dotación de infraestructuras turísticas (aeropuertos, comunicaciones, etc.), etcétera.

3) *Evitar* la ocupación ilimitada de la franja del litoral y la ocupación excesiva del suelo, el crecimiento inconveniente de las zonas turísticas, la degradación del espacio rural, las limitaciones de la competencia en los diversos compartimentos de los servicios turísticos complementarios, etcétera.

4) *Gestionar* con sentido estratégico la promoción turística en los mercados exteriores, la imagen diferenciada de Baleares como destino europeo de calidad dedicado a la producción de servicios de ocio y, sobre todo, las acciones de gobierno de las di-

versas administraciones en orden a impulsar e incentivar la concentración de esfuerzos de todo tipo, privados y públicos, sobre la directriz de promover la competitividad del producto turístico balear, su progresiva diversificación en el contexto más general de los servicios de ocio y su consolidación sobre bases equilibradas de mayor calidad.

BIBLIOGRAFIA

- AGUILÓ, E. (1991), «La economía balear al final de la gran expansión», en *La España desigual de las autonomías*, PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, 45/1990, págs. 137-150, Madrid.
- *et al.* (varios años), *El gasto turístico/La despena turística*, Conselleria de Turisme y Conselleria d'Economia i Hisenda del Govern Balear, Palma.
- ALBERTI, P., y BARCELÓ, A (1992), «La construcción», en *Evolució econòmica de Balears 1992*, Sa Nostra y Banca Catalana, págs. 102-113, Barcelona.
- BARDOLET, E. (varios años), *Avance de estadísticas de turismo*, diversos años, Conselleria de Turisme del Govern Balear, Palma.
- DD.AA. (1990), «30 anys de turisme a Balears», *Estudis Balearics*, n.º 37-38, 300 págs., Palma.
- DIRECCIÓ GENERAL D'ECONOMIA (1991), *El parc d'innovació balear (PIB)*, Conselleria d'Economia i Hisenda del Govern Balear, 36 pàgines, Palma.
- FUNDACIÓN FIES (1993), «Estimación del crecimiento económico por Comunidades Autónomas en 1992», 17 págs., 10 tablas y 2 gráficos, Madrid.
- INSTITUT BALEAR D'ECONOMIA (1993), *Presente y futuro de la economía balear*, Conselleria d'Economia i Hisenda del Govern Balear, 32 pàgines, Palma.
- JOHNS HOPKINS UNIVERSITY (1993), *The global economy and telecommunications*, 304 pàgines, Baltimore.
- NAVINES, F. (1990), «Situación actual y perspectivas de la economía balear», en *Economía de las Comunidades Autónomas*, n.º 8, *Baleares*, PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, págs. 42-54. Madrid.
- ROSELLÓ, J. A. (1992), «Estimaciones del nivel de actividad en Baleares durante 1991», PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, 51/1992, págs. 194-195, Madrid.
- «SA NOSTRA» CAIXA DE BALEARS y BANCA CATALANA editores (varios años), *Evolució econòmica de Balears*, Barcelona.
- «SA NOSTRA» CAIXA DE BALEARS y FUNDACIÓN FIES, editores (1990), *Baleares, Economía de las Comunidades Autónomas*, n.º 8, PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, 424 págs., Madrid.
- SECRETARÍA GENERAL DE TURISMO (1992), *Futuros/Plan marco de competitividad del turismo español*, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, 130 págs., Madrid.
- THR (1991), «Resumen del Plan de Marketing Turístico 1991/1993 (Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera)», *Ibatur*, 122 págs., Barcelona.